La Protesta

AÑO VII Dirección: Casilla 1181 — Lima, Octubre de 1918 — Precio: 5 Centavos — N° 69

Continente de la Esclavitud

——:6:——

No risa, si asco nos dan las actitudes grotescas de ciertos gobiernos al declarar el 12 de Octubre, fecha del descubrimiento de América, por Cristóbal Colón, no solo como consagrada a celebrar la confraternidad entre todos los pueblos americanos, estrechando y consolidando sus vínculos de amor y progreso, por encima de sus rencillas y de sus malquerencias, con una sola aspiración, con un solo ideal: el triunfo de la *justicia* y del *Derecho*; sino también como el *día de la libertad* en este Continente de la democracia, de la *igualdad ante la ley*.

Y esto, no es ya una parodia, un sarcasmo: es el mayor insulto a la verdad. Decir que América es el continente de la democracia; esto es, de la libertad, de la armonía, de la igualdad, es la mentira más garrafal y estupenda. No lo afirmamos nosotros; lo confirman la historia y los propios hechos y acciones de los gobiernos de todos los países, en que se ha impuesto la burguesía, la plutocracia y su autoritarismo absoluto.

En vano los luchadores por la independencia de estos pueblos subyugados a la reyecía española, proclamaron como su ideal, la *democracia*.

Cuando los *políticos ambiciosos* de la aristocracia y nobleza *caídas* continuaron ejerciendo sus derechos humanos y divinos de *clase superior*, y por consiguiente, su sagrada *Suprema Autoridad*.

Los gobiernos de estos países son, pues, absolutos. Leyes y constitución solo existen para engrillar, guillotinar y asesinar al pueblo trabajador, cuando hace uso de sus derechos de hombres conscientes; y para defender y amparar los intereses de los tiranos y de sus favoritos. Leyes y Constitución son teclas del gran órgano gubernamental, que se usan según el capricho del seudo-director, para con sus tonadillas embobar al creyente pueblo.

El poder ejecutivo hase absorvido a los poderes legislativo y judicial. Congresos y tribunales no existen. Hechuras del Dictador son meros instrumentos con los que descaradamente se hace aprobar todas las violaciones de todos los derechos, de todos los principios básicos de la democracia; y, a la vez, aplaudir todos sus crímenes y sus arbitrariedades siniestras. Para eso, sus miembros ocupan un asiento en los palacios de explotación y de injusticia.

Instituciones y municipalidades están bajo la férula sanguinaria del cruel mandón. Sus caprichos estrafalarios son órdenes que deben cumplirse ciegamente, ineludiblemente, por esas corporaciones. Estas ya no son autónomas, independientes. Menos cuerpos de energías y altiveces. Son almácigos de humillaciones, renunciamientos y podredumbres. Mejor dicho, corporaciones de esbirros y lacayos.

No hay libertades públicas ni privadas. La libertad del pensamiento y conciencia no existe. Solo hay sojuzgamiento y represión, intemperancia y mordaza. Y hay que pensar y obrar según el real querer del soberbio inquisidor.

Solo gozan de garantías y derechos quienes ovejunamente, pues, se someten a la magestuosa voluntad de un Mandarín, y enzalsan sus lujurias y derroches, sus venganzas e injusticias.

Por esto, el mismo Colón murió desterrado, privado de sus derechos y libertad, por aquellos holgazanes imperialistas que usufructuaron el sacrificio y el saber del gran Descubridor de la Verdad sobre la situación y constitución de nuestro planeta: Tierra.

El absolutismo del bíblico Jacob, la burguesía—se ha impuesto al derecho y la justicia; y explota el patrimonio del buen Esaú, el pueblo—que privado de su libertad y derechos, trabaja para sus amos, que viven entre la riqueza y el lujo. Mientras el trabajador, falto de todo perece en la miseria y en el dolor.

En América no hay, pues libertad. Es el continente de la esclavitud.

M. CHUMPITAS.

Compañero!...

(á F. M.)

Hermosa palabra q' brota de nuestros labios como manantial de agua pura, cuyas cristalinas gotas en solidaridad perfecta, se deslizan ora suave y mansamente, ora vertiginosa y precipitadamente, por llanos, montañas y quebradas, saltando las vallas y los diques que intentan impedir el avance de su solidaridad pujante.

¡Compañero! Sonora esclamación saturada de intenso y sincero amor, que brota del pecho de los azotados por todos los sinsabores, agobiados por el rigor de las diarias faenas en la desigual lucha por la existencia, enjaulados por las ficticias barreras del *non plus ultra* del régimen burgués.

¡Compañero! Decimos, llenos de regocijo, nosotros los forjadores de un nuevo mundo de paz y bienestar.

Y así como las gotas de agua al correr por su cauce, en su eterno murmullo parece cancionar su triunfal himno de amor; y así como del corazón de los despojados del patrimonio común, víctimas de las aberraciones y los males sociales, salta la bendita palabra, *compañero*, como un doliente grito de carne trajelada por todas las opresiones; así en nosotros los anarquistas, es la palabra de afectos y simpatías, que nos sirve de pacto solidario en el combate por la redención humana; es el *santo y seña* que enlaza nuestros sentimientos, fortalece nuestros ideales y mancomuna nuestros esfuerzos, en esta ineludible e impostergable lucha social por abolir todas las esclavitudes morales y materiales que pesan sobre la humanidad.

Desde el fondo de la mina y de lo alto del andamio, desde las bastillas en que el trabajador deja su producto y su existencia, y a travez de los mares y fronteras, hay gente nueva, hombres buenos, que nos salen al paso y nos dicen: ¡compañero!

Y esta hermosa palabra que brota de nuestros labios como manantial de agua pura, nos conforta y, emocionados, cariñosamente, estrechamos las toscas manos del que nos saluda y nos alienta en el combate contra el mal.

¿Qué importa q' por allí, haya un caín que vocifere, nos desconozca y desate su rabia contra nosotros? ¿qué importa que nuevos iscariotes, arrastrados por su espíritu usurario, nos vendan a los poncios de estos tiempos? ¿qué importa que los híbridos de Celestina y Tartufo, se entrometan en nuestras filas?

Nosotros somos oro de buen quilate o somos acero bien templados, o somos hierro, nada más que hierro. No hacemos amalgama con metaloides, con elementos espureos y sin ligazón.

Luchadores por el bien, nos alejamos de todo lo que afea y deforma la vida plena de dichas y belleza; nos asquea ver a los renacuajos chapoteando en sus lodazales.

Al dirijirnos a la masa o al escribir una carta, decimos, *compañero*; es como si dijéramos: ¡Adelante! Volver la cara atraz es petrificarse como la mujer de Lot; detenerse, descansar un momento, es desandar lo caminado; el progreso es avance, y detenerse es vegetar.

¡Compañero! Es el *santo y seña* de los ácratas que, cual gotas de agua en solidaridad perfecta se deslizan ora mansa y suavemente, ora vertiginosa y precipitadamente, por llanos, quebradas y montañas, saltando por sobre valles y diques que intentan impedir el avance de su solidaridad pujante.

¿Quién se atreve a impedirnos el paso, compañero?

ATENEOFILO.

El Periodista de Alquiler

Prócer de la venalidad, agobiado por toda suerte de degradaciones, va por la vida el periodista de alquiler. La maldad no cabe en él. El bien es una abstracción que flota por sobre la esfera de su sér moral. Hacer el bien, hacer el mal, tener iniciativa, voluntad, son esfuerzos de que él es profundamente incapaz.

Su espíritu tiene la tenebrosa propiedad de lo inanimado: la inercia. La característica de esa criatura es la pasividad.

Hay mecanismos que en cayéndoles una moneda en cierto resorte se ponen en movimiento. Balanza sensibilísima, él se inclina invariablemente del lado del mejor postor. ¿Queréis que de la pluma de ese autómata broten alabanzas al vicio; apologías al crimen, vituperios a la integridad, contumelias a la virtud? Arrojadle a los pies un mendrugo, y entonará el himno o el apóstrofe, la hipérbole servil o el anatema indigno.

Su elogio mancha; su injuria hace creer en la virtud del acusado. Asno que da vueltas a la noria y olvidó que las coces responden a los palos, no hay afrenta poderosa a empalidecer de cólera su rostro. ¿Se habrá ruborizado alguna vez ese hombre? El odio, la abnegación, el amor, la ira, los ímpetus de las almas nobles y de los temperamentos luchadores, le son desconocidos. Vive en su vileza, como el cerdo en su lodazal. La elefancia moral produce esas insensibidades inauditas.

Entre la caricia y el puntapié no hay para él sino diferencias de intensidad.

Come, duerme, se envilece, cambia de librea al cambiar de capataz, y vive contento de él y de un mundo en donde se compra lo que él vende.

Prócer de la venalidad, agobiado por toda suerte de degradaciones, va por la vida el periodista de alquiler.

CESAR ZUMETA

——:o:——

Los impulsivos

Por lo general, los impulsivos no son capaces de accionar a sangre fría, científicamente. Sus nervios les impiden llegar a esas serenas acciones en las que se meditan las probabilidades del éxito y la necesidad de efectuarlas.

Los impulsivos, son por lo común procaces, deslenguados, muy prontos para el golpe innecesario y fuera de ocación, en tanto que soportan el peso abrumador de un régimen que por el hecho de tener más fuerza que la individual de ellos, les parece poco menos que invencible.

Les basta con hacerse los bravos ante quienes suponen iguales o bravos como ellos, y ante quienes no les hacen caso porque saben que la valentía impulsiva es un residuo de otras generaciones y ni crea nada, ni derrumba nada, ni para nada sirve.

Don Quijote no es temible. Pobre loco, todas sus arremetidas son una niñería frente a un Radowisky.

Para derrumbar el régimen, más falta hacen los Ravachol que Martín Fierro.

Hay que cultivar el valor conciente y sepultar el otro, el impulsivo, juntamente con las generaciones ya hechas polvo, que lo crearon porque era necesario.

Eduardo G. Gilimón

Si la clase trabajadora se librara del prejuicio religioso y conservase el de la propiedad, tal cual existe hoy; si los obreros creyeran cierta la parábola de que siempre tendrá que haber pobres y ricos; si la enseñanza racionalista se contentara con difundir conocimientos sobre la higiene, sobre las ciencias naturales y preparase solamente buenos aprendices, buenos dependientes, buenos empleados y buenos trabajadores de todos los oficios, podríamos muy bien vivir entre ateos más o menos sanos y robustos según el escaso alimento que suelen permitir los salarios menguados, pero no dejaríamos de hallarnos siempre entre esclavos del capital.

Francisco Ferrer.

Centro de Estudios Sociales
"Manuel Gonzáles Prada"

El 29 del último mes, un grupo de compañeros y simpatizantes reunidos en el local de la Biblioteca Popular Ricardo Palma, dió por constituído el Centro de Estudios Sociales "Manuel Gonzalez Prada." Este Centro, por su objeto y finalidad, hará una labor de cultura provechosa para el pueblo.

Los componentes de este Centro, nombraron un comité provicional encargado de buscar mayor número de adherentes, a fin de comenzar su labor instalando su Biblioteca en un local apropiado.

En medio de la desmoralización general del país, el nombre de Gonzalez Prada no significa para los agrupados un nuevo ídolo, sino q' sirve como un símbolo de ideas de luz y de justicia, como un ejemplo de valentía o energía, como un heraldo de las luchas reivindicadoras del proletariado en general.

Los que deseen ingresar a este centro, pueden solicitar cupones de admision a los encargados del reparto de esta hoja.

Cambio de táctica

Cuando los gobiernos temen alguna convulsión política o social, suscitan discordias internacionales o fingen creer en los propósitos bélicos de sus vecinos, invocando el *amor a la patria*, arrojan una ducha helada sobre el calor tórrido de los más levantiscos. Naturalmente, el mundo oficial proclama la necesidad de armarse; y como para ello se requiere dinero, vienen en seguida las operaciones financieras. Realizado el armamento de la Nación, se vuelve contra los adversarios interiores el arma traida para servir contra el enemigo exterior: el aumento de la fuerza militar coincide casi siempre con la disminución en las libertades públicas.

Más que para defender *la integridad del territorio y el honor de la bandera*, los gobiernos fomentan pues, ejércitos para contener las revoluciones y afianzarse en el poder. Sin compactas legiones de pretorianos, el Sultán, yacería en el fondo del Bósforo, el Zar se bambolearía en el extremo de una soga, el Emperador de Alemania bramaría en la jaula de un manicomio, el Rey de España haría de monaguillo en una escuela de hermanos cristianos, el Emperador de Austria serviría de portero en una casa de señoras amables y complacientes.

Al ejército se le encomia no solo por ejercer el *noble oficio* de guardián en las fronteras sino por desempeñar en las ciudades la altísima función de mantener el orden público, es decir, salvaguardar la vida y los intereses de los ciudadanos. Por ciudadanos entiéndase clases privilegiadas, pues a nadie se le ocurriría imaginarse q' rifles y cañones sirvan para defender el pellejo y los harapos de la muchedumbre: la *canalla* no vale como persona defendible, sinó como fuerza muscular explotable.

¡El órden público! Estas palabras encierran la virtud de ser usadas con tanto derecho por un autócrata del Asia como por un presidente de Suiza. *El órden público*, dice el Sultán, y siembra cien mil o dos cientos mil cadáveres en los pueblos de Armenia y Macedonia; el *órden público*, dice el Zar, y lanza a sus cosacos a vengar en el huelguista ruso los golpes recibidos en Manchuria: el *órden público*, dice un reyezuelo del Africa Central, y manda empalar al prisionero traidoramente cogido en una *razzia*; el *órden público*, dice el grotesco presidente de Bolivia, y se enrojece las manos en la sangre de Lanza después de habérselas dorado con el oro chileno.

Hay *órden público*, mientras el patrón esquilma desvergonzadamente al proletario; reina el desorden, si' el proletario no quiere seguir dejándose sacrificar por los patrones. Si un caldero estalla y produce la muerte de diez o doce operarios, no se altera el *orden público*; pero si treinta o cuarenta operarios destrozan el motor de una fábrica, el *órden publico*, se haya seriamente amenazado.

La amenaza exige medidas de represión cuando los jornaleros suspenden sus faenas para demandar aumento de salario y disminución de las horas de trabajo. Si el grupo rebelde no presenta una gran extensión se le aísla, se le corta los víveres y se le somete por hambre. Si la huelga adquiere proporciones alarmantes y posee la fuerza suficiente para arrollar al polizonte o al guardia civil, entonces acude el soldado.

Es de verse el heroismo del ejército para defender al ahito y despachurrar al hambriento. De general a soldado raso, todos revelan el mismo encono y la misma fereza con el huelguista.—*¿Pides pan? pues come hierro y plomo.—¿Pides justicia? pues calla eternamente.* Las ciudades se trasforman en selvas, los obreros en animales de caza, los militares en sabuesos y galgos. Los que se dejaron arrollar en las fronteras o retrocedieron ante los negros de Africa, marchan de triunfo en triunfo, pisoteando las entrañas de niños, de mujeres y de ancianos. Por que el heróico defensor del órden público, descarga el rifle, sin averiguar porqué, ni sobre quién, importándole un bledo que la bala hiera al amigo, al hermano, al padre o al hijo. Merced al ambiente degenerador de la caverna, el hombre se trasforma en animal adiestrado para embestir a sus compañeros; peor aun: se convierte en máquina para funcionar con rigidez matemática, pulverizando con tanta indiferencia al grano que nada siente como a la carne que gime de dolor.

Y ¡esto nos ofrecen por tema de admiración y ejemplo los glorificadores de la carrera militar.! No, no pueden servir de modelo los polizontes del rico, los sicarios del obrero, los profesionales del asesinato. ¿Puede haber cerebro más lóbrego, ni corazón más duro que el cerebro y el corazón de un hombre encanecido bajo el uniforme? Lo más inteligente y lo más sencible de un viejo inválido es su pata de palo. Por abusivos y despóticos, por inflados y soberbios, por inhumanos y crueles, todos los portadores del sable son igualmente aborrecibles, desde el mariscal que llora lágrimas de cocodrilo al divisar el campo de batalla donde acaba de matar a 50.000 desgraciados, hasta el cabo intructor que arroja una lluvia de palos sobre el humilde recluta por no haber adquirido el suficiente grado de embrutecimiento para convertirse en autómata de evoluciones militares.

La humanidad avanza muy lentamente, por que de acelerar el paso, tropiesa en las redes de un sacerdote o la hiere la bayoneta de un soldado. El reino del sacerdocio declina; el imperio de la milicia no dá señales de concluir. El hisopo nos arroja de cuando en cuando algún asperges inofensivo aunque mal intencionado; el sable nos quebranta diariamente los huesos o nos desangra las venas. La blusa tiene su peor enemigo en la casaca. La sociedad burguesa puede compararse con un vetusto edificio que amenaza ruina. Los nobles, los capitalistas y los sacerdotes son apolillados y endebles puntales que nada sostienen; las columnas de hierro macizo, los que impiden el derrumbamiento final, son los militares.

Los actuales horrores de Rusia revelan todo lo que saben realizar los defensores del órden público. De esa huelga contenida con el rifle, de esa revolución sofocada por los pretorianos, de esa muchedumbre azotada, sableada, surge una lección. Se impone un cambio de táctica. El poder destructor de las armas modernas, la velocidad en la trasmisión de órdenes por medio del telégrafo, la facilidad de la concentración y movilización de grandes masas aguerridas, hacen muy difícil, sino imposible, el buen éxito de las revoluciones populares, sin base en alguna fracción de ejército. Se gira en un círculo vicioso: las revoluciones no triunfan sin soldados, y las revoluciones hechas con militares corren peligro de degenerar en cesarismos o simples cambios de jefes.

Según Rousseau, *ninguna revolución merece llamarse buena si cuesta la vida de un solo hombre.* Resucitaríamos al buen *ginebrino* para que hoy en Rusia, consumara una revolución sin sacrificar unos miles de hombres, unas cuantas decenas por lo menos. Mucho dudamos que el Zar, los grandes duques y todos los magnates moscovitas cedieran a los argumentos del filósofo y se despojaran de sus *derechos adquiridos*. A ciertos felinos no se les arranca la presa sin arrancarles los dientes.

La bondad de una revolución estribaría en sacrificar el menor número de hombres, escogiendo los más culpables y más elevados: un cachetero en la cerviz del toro hace mas que diez banderillas o mil alfileres en lomos y patas. Si gracias a la perfección del armamento, se dificulta la acción popular, merced al formidable poder de las sustancias explosivas, se centuplica el radio de la acción individual: un solo hombre consuma la obra que no puede realizar una muchedumbre.

El Zar que no pierde su serenidad ante las carnicerías de la guerra en Asia ni se conmueve con los asesinatos cometidos por la soldadesca en Rusia, palidece al oir la muerte de Sergio y tiembla como un niño al pensar que su armazón de huesos y pellejo corre peligro de saltar desmenuzada en mil pedazos.

M. GONZALEZ PRADA

Marzo de 1905.

Síntesis

Los anarquistas queremos que el hombre pueda desarrollar sus facultades físicas e intelectuales a entera voluntad; queremos que la mujer ocupe el lugar que le corresponde en la naturaleza y no de instrumento inconciente; queremos que al niño se le dè una educación por la cual se le induzca a buscar la verdad, y no que se coarte su inteligencia ingiriéndole sistemas legalizados; queremos que el individuo haga de sí mismo una potencia incapaz de ser sugestionada ni dominada por otro, que se haga lo suficientemente fuerte para poder dirigir conscientemente todos sus actos; queremos un medio ambiente en que el ser humano pueda usar los medios de lucha con entera libertad, ya sea en sociedades, grupos afines u otros.

Y que la conformación social no pueda servir de instrumento para que unos individuos predominen sobre otros ni moral, ni física, ni intelectualmente.

ATILA.

---:o:---

Misiva

(A MI AMIGA ROSA)

La extensa carta que me has enviado en el mes próximo pasado, me revela que siempre eres la prudente evolucionista de la escuela, en la que, lejos de perder las horas jugando con nuestra condiscípulas, discutíamos temas graves y profundos. Eramos, en ese entonces, demasiado viejas a nuestros quince abriles. ¡Con cuanto cariño recuerdo esos hermosos tiempos, que me han servido, después, para investigarlo todo y deducir, luego consecuencias lógicas. Partidaria soy del libre examen.

Hoy, después de algunos años de separarnos los vaivenes de las vida, me escribes en tono de madre cariñosa que ve descarriada a su hija. Te agradezco los consejos, pero veo,—y esto me consuela algo— que tu sigues en tu reforma radical a lo Gambeta, Nakens y Vigil. Sigues esperando las felicidad de las gentes y de la patria, del laicismo, de la protección a la industria nacional, de las leyes benefactoras a las masas indigentes o laboriosas, mientras yo he avanzado hasta el anarquismo de Faure y Kropotkine. Sí, amiguita, hasta el anarquismo, hermosa doctrina filosófica-social defendida científicamente por el ilustre profesor Hamon. ¿Te asusta la palabra, verdad? Te admira, que yo la amiga reflexiva, haya hecho profesión de anarquista? Y te desespera que yo ande confundida con esos bárbaros que arrojan bombas y matan reyes y reniegan ya no solo de Dios, sino de la patria, la familia, la ley.

Pero qué quieres: tal vez por ser demasiado reflexiva acepto la Anarquía y saludo a los anarquistas fraternalmente. Así como tú, también los sabios de Salamanca se asustaron cuando Colón demostraba la redondez de la Tierra, y las gentes ignorantes o semicultas, se admiraron al ver surcar por los mares el primer vapor.

Tú—sin que esto lo tomes a ofensa,—procedes de igual manera, porque no te has preocupado de estudiar hondamente los problemas sociales que agitan a los que piensan y se preocupan de llevar a la humanidad por vías más libres y seguras; tú no has leído los grandes libros de sociología, literatura, ciencia, filosofía e historia, de los apóstoles de la Anarquía, ni conoces de cerca, a esa porción de obreros del brazo y del pensamiento, que se afanan cuotidianamente en divulgar esa doctrina. ¡Si los vieras como trabajan por su causa, benchidos de entusiasmos, estóicos ante la represión de que son víctimas, nobles y valientes ante el martirio, más grandes que el simbólico personaje del cristianismo, porque su reino del amor y la felicidad la quieren implantar en la tierra y no en esa abstracción que se llama *Cielo*, porque su doctrina no es de anulación conformista, asceta o pesimista, sino de afirmación de la vida, anhelan una floración saludable de la especie, estatuyendo para ello, un sistema de vida social donde el trabajo no sea la fatigosa y repulsiva carga que, como una maldición, pesa sobre determinada clase, sino que a manera de ejercicio físico y de alegría sea general para todos; el trabajo en lo necesario y preciso para la subsistencia del individuo y su cultura, distribuído racionalmente y aconciado a la fuerza y salud de los hombres, ya no será odioso ni dividirá a la humanidad en parásitos explotadores y miserando productores. La tierra y sus riquezas naturales, los elementos de trabajo y los medios de trasporte serán de propiedad común. Así plantean los anarquistas la solución de la cuestión social en su aspecto económico

Tú aceptas y hasta justificas la crítica que de la actual sociedad, hacen los anarquistas. Pero, agregas, que con la revuelta, la rebelión, la violencia nada se edifica, y todo lo esperas de las leyes sabias de los hombres; como el náufrago que se acoje al débil tablón que flota en el tormentoso mar, tu sales al encuentro de los anarquistas diciéndoles: "natura no da saltos", hay una ley sociológica, científica, «la evolución». Más te olvidas de decir que, así como en la vida de los seres orgánicos hay un proceso biológico: la trasformación; así en la humanidad hay un proceso sociológico: la revolución. ¿Pretenderás desconocer la filosofía de la historia que nos dice que todo progreso alcanzado por la humanidad se debe a la revolución? Es necesario que veas en la revolución, no lo que destruye, no las vidas y sacrificios que cuesta, no los ríos de sangre que derrama, sino lo bueno que crea, los nuevos horizontes que señala, las aspiraciones de justicia y bienestar que despierta. Sin el levantamiento del pueblo romano y su retirada al Monte Aventino, los patricios no hubieran dado la libertad a los esclavos por deudas y a los deudores insolventes, ni las leyes agrarias y demás reformas impuestas por la acción de los plebeyos y sus tribunos, sin el marcado descontento e insurrecciones de los ilotas, no hubieran venido las leyes prudentes de Solón y el espíritu democrático que distinguió al pueblo griego. Sin las grandes jornadas de la Revolución Francesa, no se hubieran proclamado los derechos del hombre; sin las luchas tenaces por las reivindicaciones proletarias, la emancipación del hombre y la mujer de la secular esclavitud político social, religioso económica, no constituyeran un programa doctrinario que va revolucionando las conciencias y la sociedad.

El anarquista no niega la evolución, la acelera. En vez de perderse en los vericuetos del legalismo y dejarse arrastrar por el reformismo, va rectamente a plasmar sus ideas en el pueblo, proclamando la excelencia de sus medios de lucha; la acción directa. La Revolución no es solo sagrada, sino necesaria. Las sociedades humanas sin la revolución, semejaría un estanque de agua; terminaría por corromperse. El quietismo, o sea ese evolucionismo que tu predicas, es el letargo de los males sociales.

Termino esta, por hoy, porque pienso escribirte algunas misivas más sobre la ley, la familia, la patria, la moral y demás instituciones que tu defiendes todavía.

Perdonen los lectores, que estas lí

...nes que deberían ser pringadas las ...hoga públicas, por que creo así contribuir ala propaganda con más uno destos conocimientos.

OLINDA FLORA.

Imaginativas

SUEÑO.

("La vida juguete".....)

Z

Rubia, tan doradamente rubia como los luminosos rayos del Sol, y tan blanca, tan nevadamente blanca como alba era su inocencia. Con su gentil talle que se mecía voluptuoso sobre extremidades artísticamente torneadas y con unos ojasos azules capaces de ser envidiados por el Firmamento en un día de diáfana claridad. Vendía su amor al primer postor, y alternaba con todos, prodigando falso cariño a los q' no contaban con el calor de un amor verdadero. Reía cuando su interior lloraba, su garganta exhalaba armoniosas notas en los ratos de cantares en tanto que recordaba con pesar días más felices.

La necesidad y el hambre convirtièronla en ramera abandonada al principio, y su belleza y dulzura la arrastraron mas tarde a ser pasto de ricos potentados que solo supieron convertir su pobreza en lujo a cambio del exquisito bocado de su cuerpo.

Tal era Nalia.

Joven, para comprender las miserias y ruindades de esta carcomida sociedad humana, soñadora por temperamento, dejóse rodar por la inclinada pendiente de sus amores con un joven millonario, que solo supo abandonarla cuando su apetito estaba satisfecho.

Se marchó con su *legítima* esposa a X., y pudo, al terminar su carrera de abogado, dictar muchas sentencias desde su poltrona de fiscal, haciéndose respetar y ser *honrado y justo*. Nalia, envejeció. Había llorado mucho y aprendió lo que era la *justicia* de unos hombres y otros.

Su desgracia la dignificó aumentando sus odios y rencores. Pasó hambre, frío... todo lo malo.

El que en otro tiempo fué su Florián (hoy ya encopetado fiscal) había llegado.

Preciso era verle.

Se decidió......

Un billete. Algunas palabras.

Luego, que sale conducida por la *benemérita* y Florián al hospital.

A ella le grita el público ¡criminal!... ¡mala mujer! A él le compadecen y elogian. Va herido de muerte.

Al oir los gritos de la turba salvaje, me despierto gritando desaforadamente: ¡Canallas!... ¡Imbéciles!... ¡Pueblo injusto!......

LUIS ZOAIS

El obrero y el hogar

No es sólo el único deber de los trabajadores, el de asociarse entre sí para mejor defender sus comunes intereses. Tiene también otras obligaciones que no deberían olvidar jamás, los q' tienen hijos y compañeras. Es decir que a medida que el obrero vaya capacitándose en las cuestiones de la Vida, y adquiera el necesario conocimiento para saber lo que es y qué representa en la actual sociedad, no olvide que en su hogar, la mujer y sus hijos, sus hermanos, la familia en fin, necesitan beber de los mismos conocimientos, para poder formarse también ellos, un concepto claro y preciso de la lucha y finalidad que orienta al proletariado consciente en su evolución ascendente, progresiva y luminosa hacia el futuro......Por que si así no obramos, comenzando por los seres más cercanos a nosotros, ya sea por parentesco o amistad, procurando q' todos nos comprendan y sientan deseos redentores, nos hallaremos tarde o temprano, en el peligro de no ser comprendidos, porque ya otros seres astutos, intrigantes y canallas, se han inmiscuído en los asuntos del hogar, con el malévolo pensamiento de atrofiar el cerebro de las mujeres y de los niños, petrificándolos en el error y en la rutina, y volviéndose por conveniencia, enemigos del esposo, de sus padres.

El obrero consciente, jamás deberá olvidar que él tiene una responsabilidad muy grande con respeto a su compañera y al porvenir de sus hijos; debe recordar muy bien que todos, sin distinción ficticia alguna, del nacimiento a la muerte, debemos gozar de los mismos derechos y deberes. Es justo pues, que cambiemos los métodos brutales y violentos usados por nuestros antepasados. ¡Cuántas veces esos maestros mercenarios q' han hecho de su profesión un servil oficio, tuercen las inclinaciones de los niños, haciéndolos delatores de sus propios condiscípulos, haciéndoles creer mentiras que ya la ciencia ha desmenuzado, y para mayor escarnio de todo lo noble y digno, castigarlos a correazos, ponerlos en posiciones insufribles, aprisionarlos en calabosos por el hecho de no saber la lección! Modo antinatural y nada científico de enseñanza, como para que los niños al salir de esas cárceles llamadas escuelas, se adapten como masa dócil, sin pensamiento ni acción propia, a ser bestia de carga al servicio incondicional de las clases directoras.

Lo mismo le sucede a la mujer, y aún peor, puesto que se la considera inferior al hombre. Ante todo ese cúmulo de obstáculos interpuesto a la emancipación del pueblo productor, no debemos desmayar en nuestra obra, porque conocemos la ruta luminosa que nos conducirá a la deseada libertad económica y social. En el hogar, debemos inculcar a todos los seres que nos rodean, susceptibles de evolucionar, nuestras justísimas aspiraciones de un porvenir mejor para nosotros, para nuestros hijos y toda la familia humana. Haciéndolo así, haremos obra saludable y benéfica, y nos dará más fuerza para la lucha, más entusiasmo, convicción y perseverancia.

Estando el hogar de nuestra parte, nuestros retoños floreciendo a la luz vivificante y reconfortadora del bello Ideal de la Armonía Social, será magnífica y ejemplar......Será edificante....

JOSE PICA.

New York.

LEMA FATAL

Dios, Patria y Trabajo; principios que engrendran amos y esclavos, forman el llamado "lema sublime" en el cual descansa la moral actual. Lema que se empeña en sostener la sociedad actual de una manera tenaz, y en contra de las nuevas ideas Anárquicas y fecundas, que avanza destruyendo esos errores, que no sirvieron jamás para moralizar a ningun pueblo, sinó para arrojarlo a la más estúpida matanza y la más degradante esclavitud.

¡Cuántos millones de hombres asesinos y asesinados han habido en nombre de esa quimera que le llaman Dios! ¡Cuántos millones de hombres asesinos y asesinados, han habido en nombre de ese absurdo que le llaman Patria! ¡Cuántos miles de generaciones, han muerto trabajando encorvados, bajo el látigo de los amos, arrancando el oro de las minas, y fecundando la tierra para formar la riqueza que ostentan los poderosos, y que es el robo a los esclavos de ayer y a los proletarios de hoy!.........Dios Patria y Trabajo; eso que para los espíritus superfluos, les parece lo más sublime, es el lema más fatal que ha adornado la humanidad: por él se hizo homicida y esclava; pero la clase más infame y astuta se hizo dominadora.

Ese lema no moralizó jamás, porque siempre dió por resultado, el crimen y la esclavitud; y si a estos resultados, les llaman moralizadores los que sostienen este lema, será porque no saben lo que es moral, o porque es tan grande la perverción mental que sufren, que entienden las cosas al revez; y con estos enfermos no hay más discusión, q' mandarlos a una clínica que tenga una gran biblioteca reparadora del cerebro.

V. R. MORENO.

Setiembre 1918.

Las bellezas de la Democracia Wilsoniana

LA MODERNA INQUICICION

En los Estados Unidos, en el siglo XX y en el año 1918, se cuelga a un ser humano en un árbol, se enciende debajo una hoguera, o bien se le arranca el pellejo en vida, o se martiriza con hierros candentes, o se le corta poco a poco miembros de su cuerpo, o se amarra a un poste para practicar la buena puntería de los rifles, o es arrastrado por un caballo o un automóvil, dejando los pedazos por el pavimento de las calles. En todos estos actos, el pueblo ríe y se divierte sin que una autoridad o una ley ponga impedimento a tal barbarie, y los llamados administradores de justicia ni se toman la molestia de imitar a aquellas autoridades eclesiásticas de los tiempos en que reinaban los Carlos y los Felipes, las cuales dictaban castigos, escribían sentencias y presenciaban procesos. No, aquí todo se hace a lo moderno, se ahorra el papel y no se gasta la tinta; basta la "buena voluntad" del populacho, que arranca del hogar las víctimas y en la oscuridad de la noche las conduce al suplicio.

He aquí lo ocurrido en recientes días pasados, según lo publica el reaccionario diario «The Boston Traveler».

«En los Condados de Macoupin, Madison y Montgomery, al sur de Illinois, en donde los progandistas han recientemente desplegado extraordinaria actividad, los «Comites de Vigilancias» en numerosos pueblos han obligado a cientos de personas «sospechosas» a hacer públicas manifestaciones, demostrando su alianza con el gobierno. «En Staunton, dos supuestos «leaders» de un movimiento «sedicioso» fueron llevados a las afueras de la ciudad, pintados con alquitrán y adornados con plumas. Uno de ellos resultó ser delegado de los Obreros Industriales y el otro un abogado de Chicago.»

«En todos los pueblos del distritos se han organizado sucursales de la «American Defence Society» que operan bajo la dirección del «Comité de Vigilantes.»

El acto salvaje ocurrido en Staunton se dice que fué por que los millares de obreros empleados en las minas de carbón de esta región, no han continuado humildemente dejándose explotar y los parásitos para venganza culpan a los que cooperando con su actividad a obtener el triunfo para los de su clase.

Continúa el mismo periódico. «En la misma noche, más de cien personas fueron obligados a firmar documentos declarando su lealtad. «La noticia de tales medidas ha circulado rápidamente y en Worden, Mount Olive, Gillispie, Williamson, Hillsboro y otros varios pueblos pequeños han hecho demostraciones.»

"En algunos de estos pueblos centenares de personas fueron sacadas de su hogares y obligadas a hacer pública confesión, profesando su lealtad.

"Varios hombres fueron sacados de las camas en donde dormían, y obligados a ponerse de rodillas en la calle y dar un beso a cada estrella de la bandera; otros eran obligados a cantar himnos patrióticos, mientras otros se les obligaba a tocar aires nacionales en un instrumento de música.

"Las protestas contra esta acción, eran consideradas como acto antipatriótico y desleal y en muchos casos hubo detenciones al pormayor.

"El resultado más serio de esta demostración ha ocurrido en Hillsboro, cuando Clifford Donalson de 21 años de edad, fué muerto por los "Vigilantes" que han entrado al hogar de su padre en busca de sospechosos.

¡Vayan...... Vayan...... a Rusia a sembrar democracia yankee......!

OTRA IMFAMIA

En una plaza pública en Cincinati, según nos informa el Cincinati Journal, el "Comité de Ciudadanos Patrióticos» ha colocado un antiguo aparato de tortura conocida por cepo para castigar a los pacifistas. En el respaldo tiene un rótulo que se lee. "Este es para los traidores". Los delincuentes (si delincuencia puede llamarse el querer la paz en el mundo) serán engrillados al banquillo, a la vista del público tantas horas como ordene su magestad la Locura.

DEMOCRACIA

Ocho socialistás en el Estado de Iowa, fueron la pasada semana sentenciados a pasar el resto de su juventud encerrados en la penitenciaría.

Estos rebeldes han sido metidos involuntariamente en el ejército y allí han rehusado obedecer las órdenes de los déspotas mandarines, y por éste grave delito los encierran. Uno por veinte años, y los ótros siete a 25 cada uno. Esta es una de la cemocracia americana...

(Trascrito de "Cultura Obrera' de New York.)

La Democracia es la careta, de los Inquisidores modernos.

TORQUEMADA.

"LA PROTESTA"

PUBLICACION ANARQUISTA

Nacida esta hoja del pueblo, para condenar los abusos del gobernante, las mentiras del clericalismo y la explotación del capitalista, es deber tuyo y mío protegerla.

Diríjase los giros y valores á

—: ANTONIO PATRON :—

y las colaboraciones á

—: DELFIN LEVANO :—

Correspondencia de la republica

HUACHO

Podemos decir,—pese a los obtáculos que nos ponen nuestros explotadores recurriendo hasta los más ruines, a quienes, no sabemos si por maldad o ignorancia, algunos trabajadores los secundan—la propaganda de nuestro ideal redentor en este lugar sigue adelante. El Domingo 22 de Agosto en el barrio de Hualmay, el Centro Internacional» realizó una Matineé en un jardín, siendo este estrecho para contener a los asistentes, resaltando, en cantidad, el elemento femenino. En esta actuación, el camarada Adalberto Fonken dió una conferencia sobre el Anarquismo, integrando el programa, Poesías, Monólogos y cantos Revolucionarios y terminándose con un baile familiar. Actuación hermosa que exponía la belleza de nuestro Ideal y la de la música, la de la poesía, las flores y la de nuestras hermanas de este lugar.

El 9 del pte., después de un maduro ensayo, se realizó la Velada en beneficio de la Biblioteca Sociológica que van a establecer en esta campiña un grupo de nuestras hermanas, lo suficientemente estusiastas y capaces para comprender las ventajas que reporta, para conseguir nuestra libertad, la elevación mental de los oprimidos. Nuestras hermanas, artistas en el sembrío de las flores aromáticas que embriagan nuestros sentidos y alegran nuestra vista; esta vez en el sembrío de las flores del pensamiento, que harán que todas nuestras energías la reconcentremos para destruir todos los privilegios causantes de nuestros males, han demostrado todo lo que son capaces. Y muy pronto, libros y folletos, como si digeramos *pedazos de Sol*, colocados en su Biblioteca, serán los que iluminando los cerebros de todos nuestros hermanos de la campiña, convertirán *este valle de lágrimas, en paraíso de felicidades.* En esta Velada se puso en escena el grandioso drama «Alma Gaucha» de nuestro camarada Alberto Ghiraldo, se cantaron dos himnos revolucionarios y pronunció un hermoso discurso, la camarada Victoria Manrique, presidenta del Centro "Unión y Libertad" que era el beneficiado. A los cinco días, a solicitud de algunas familias se repitió en Cruz Blanca la misma obra. Si bien es cierto, que económicamente esta vez no dió buenos resultados, en cambio se aprovechó de esta actuación, para exponer una vez más, nuestros pensamientos, todos nuestros anhelos. Muy atinados estuvieron los camaradas Adalberto Fonken y Anita Lucho, Bibliotecaria ésta de dicho Centro. Los discursos de esta velada se publicarán en «La Voz del Campesino».

A iniciativa del camarada Manuel F. Lucho, y aprovechando la estadía en este lugar, de los camaradas Víctor Recoba y Adalberto Fonken, el 15 del pte. se realizó una gira de propaganda a Végueta, lugar situado a cuatro leguas de este pueblo. A las 7 a. m. una cabalgata de 16 camaradas de ambos sexos, se dirigieron a donde nuestros camaradas de ese lugar, los cuales por primera vez, recibían visitas que les trajeran *luz*, mucha *luz* para iluminar la oscuridad en que los tiene sumergidos los capitalistas para mejor explotarlos. Sustentaron la conferencia en la plaza principal de ese pueblo, los camaradas; Víctor Recoba, Adalberto Fonken, M. F. Lucho, Inocente y Anita Lucho. Como era de esperarse, los obreros demostraron su gratitud en distintas formas, hasta con lágrimas en los ojos y aceptaron todas las iniciativas planteadas tendentes;—por hoy,—a conseguir un mejoramiento moral y material; instalándose en ese día, una organización, análoga a las existentes en esta campiña, con el lema "Unión de jornaleros de Végueta". Los pocos ejemplares de nuestros periódicos se agotaron, siendo leídos con mucho entusiasmo.

En la noche la Unión de jornaleros de Hualmay celebrando el segundo aniversario de su fundación, realizó una Velada en su local, siendo en todo órden de magníficos resultados. En esta actuación el camarada Víctor Recoba dió una conferencia, sobre *organización obrera*, siendo muy aplaudido por los asistentes que pasaban de docientos. Al final asomó su repugnante cabeza un judas, pretendiendo sembrar la zizaña por medio de la calumnia, pero ante la actitud de algunos camaradas tuvo que esconderse en el fango en que yace.

Es este, a grandes rasgos, la jornada principiada el 22 de agosto y terminada el 15 de Setiembre. Réstame decirles a mis compañeros, lo que ya dijo nuestra camarada Victoria Manrique en la Velada del 9 de Setiembre en el Cine Teatro. «Si los perros salen a ladrar en nuestro camino, no les hagamos caso: esto sería perder el tiempo miserablemente: sigamos adelante, siempre adelante!»

EL CORRESPONSAL

———:o:———

TRUJILLO

Todas las unidades rebeldes y concientes, anónimas o dispersas hasta ayer en esta ciudad, sacudiendo la apatía, el yugo de la indiferencia, hemos reacciado y reorganizado el antiguo Grupo "Hacia la Humanidad Libre."

Sin alardes de valentía, sin la erudición que desearamos tener para la mejor propaganda, pero si profundamente convencidos de nuestro ideal y nuestra misión, seguiremos divulgando los conocimientos socio-filosóficos modernos, tan necesarios a nuestros compañeros asalariados de ambos sexos, para conseguir su total emancipación.

Todos los agrupados llevamos por lema, este gran pensamiento de Sócrates:

«El error más grande es tener por cierto lo que se ignora. Y el servicio mayor que se puede prestar a la razón, es librarla del error.»

Cuenta pues, esta ciudad, con el esfuerso de este Grupo Editor, que como antes, llevará su propaganda al seno de los trabajadores en hojas sueltas y por medio de nuestra prensa.

El corresponsal.

20 de Setiembre de 1918

De Administración

Siempre hemos sostenido que en nuestro campo, no solo es necesario entusiasmo y voluntad, sino también energía y superación moral de los individuos. No sellamos fraternidad con los farsantes, con los que lucran con la propaganda y con los que, por sus lacras o bajas pasiones, manchan la sublimidad del ideal ácrata.

Concecuentes con esta norma de conducta, participamos a todos los buenos compañeros y obreros e instituciones de Huacho, se abstengan de entregar dinero o algo que se relacione con esta hoja, a Domingo Espinoza, quien nada tiene que hacer con el Grupo Editor de «La Protesta.»

Nuestro compañero Florentino Malazque, es en esa ciudad el único encargado como agente de este periódico; a él deben dirigirse los que se interesan por la vida de esta hoja.

Los enemigos de la Cultura

Si en la república del demócrata Wilson, el barbarismo ha llegado al grado más alto de refinamiento, no solo ya en las personas de los trabajadores que se niegan a enlodarse en el charco de sangre, vertido allá, en esa guerra maldita, sino que, el ambiente caldeado por el odio del patrioterismo, ha llegado a levantar hogueras para consumir todos los libros escritos en el idioma alemán. ¡Valiente venganza con los libros! ¡Esto, en la república de las libertades democráticas más avanzadas! Y lo que es peor, aquel pueblo inconsciente, aquella masa sugestionada por las arengas y proclamas guerreras dal bárbaro Wilson, realizan actos de la más baja e hipócrita civilización, echándose encima borrones tan negros, que mañana la Historia tendrá que enrostrárselos al pueblo norte-americano.

Pero dejando a los americanos que sigan en su afán de hacerse más sobresaliente por sus crímenes y abusos: voy a ocuparme de este país, donde la constante guerra, y aunque no es con los de afuera, no por eso deja de ser menos bárbara que aquella de la vieja Europa; tal es, la de los seudo-maestros y capataces de los centros de trabajo, declarada a los indefensos trabajadores. Mientras que allá, en el Norte se tortura al trabajador que rehusa ser asesino, aquí, en la Fábrica de tejidos de Vitarte, se hostiliza y despide al obrero, no solo porque es activo, sino también porque se desprende de cinco centavos para comprar un periódico y enterarse de los héroes refinados en los crímenes de la guerra actual.

El maestro Manuel Cardalda y el obrero N. Paredes, son los protagonistas de la comedia obrera realizada en Vitarte en los últimos días del mes de agosto. Por causas, nada nuevas, fáciles de explicarse, los reptiles, los adulones al servicio del Capital, nunca están conformes con la labor del obrero que lleva en su frente el sello de la santa rebelión, insignia de todo trabajador consciente. El obrero Paredes, era ya la víctima escogida de la venganza de Cardalda; solo faltaba una ocación; el maestro ávido de dar pávulo a sus instintos ruines, encontró el pretexto; un diario rotativo que, por distracción, llevase consigo a la fábrica el obrero Paredes, fué hecho pedazos, y éste amenazado; y no obstante, la actitud agresiva de Cardalda, se entabló este pequeño diálogo:

¿Por que rompe el periódico?

"Por que me dá la gana; lo que yo hago está bién echo, y vaya a quejarse a donde quiera.

¡Muy bien!...... .....

Con un bruto de esta naturaleza no se puede discutir, y siendo maestro, menos; no hay razón que los convenza, y a tales topos, el mejor razonamiento es devolverles golpe por golpe. No me cansaré de decir: el trabajador no busce justicia sinó en la solidaridad de sus compañeros, más no en nuestros únicos verdugos, los capitalistas o los que visten el uniforme de autoridades; ésto es inútil y ridículo. Los perros guardianes del capitalista, son apoyados por este, viven bajo su sombra y se alimentan del dolor y la miseria que azota al hogar que era sostenido por aquel obrero a quien han despedido; esa es su obra nefasta, su labor infame; y, ¿con que arma vencen?...... ¡Infelices! son dignos de desprecio del mayor desprecio. Si no proceden así, no serían maestros, no podrían sostenerse en sus puestos, y el amo lo echaría a confundirse de nuevo con los que sudan para ganarse el pan. Por eso priman los del amo y no la educación, ésta no es comprendida por individuos que llevan la barriga en el cerebro; no son de aquellos que saben por el periódico, el libro o el folleto, que la vida no se reduce a llenar el estómago sencillamente sino que es amplia y diversa.

Es muy lógico, que para ser instrumentos de la explotación, solo se necesita ser un degenerado, un idiota parroquiano de la taberna, un depósito de vilezas, un ente donde la bestia humana se yergue predominante y tiene la ausencia completa de toda razón y sentimientos humanos. Son los requisitos indispensables para ser mandones y rectos cumplidores de su deber. Haciendo indiscutibles sus funciones, se muestran enemigos de todo lo que es elevación intelectual, enemigos del trabajador altivo, noble y conciente.

Asquerosas vívoras, que hacen del servilismo escuela de enseñanza para los incautos, para los vividores que, aunque comprenden la gran desorganización social, solo desean vivir el presente en medio del lodo, axfixiándose en los miasmas y la podre del actual régimen. No se dan cuenta que su labor de hostilización, es la generadora del odio, odio concentrado gota a gota, en el pecho de los humildes, cuya explosión será la justicia libertadora de tanto ultraje al pueblo oprimido; justicia que surge de abajo, de los haraposos, de los miserables, y va más arriba, más alto de donde está aquella justicia venal, que encubre al criminal, apoya la maldad y castiga al inocente.

Seguid en vuestra hostilización y pronto veréis con triste desengaño, ese falso poder del castillo Capitalista que tiene por base la ignorancia de unos, el servilismo de Uds. (los mandones) y la inercia de los más.

N. S.

Balance del pte. número

En caja S/. 14.87; Vitarte S/. 13.20 Fábrica de Tejidos "El Progreso" S/. 1.40; Santa Catalina S/. 170, Venta de La Batalla 50 centavos, Venta de Aquino 35 centavos, Venta Fajardo 50 cts., P. L. con 80 centavos, Mendiola, Cardenas y A. Salazar 50 centavos cada uno, P. Conde 30 centavos, Garnela, Gutarra, Pasache, C. La Rosa y L. C. 20 ctvs. cada uno, Súarez 21 centavo.

Julio Arrieta, M. Serna, Tataje, Taipe, Murrillo, Desconocido, Favorito, Urbina, Riojas Castillo, Julio Montoya y Argumedo 10 centavos cada uno: N. Gamarra, Conductor, M. U. Cualquiera Pedro Cisneros, Torrico, Hino Pineda, A. Borjas, J. Rojas, Ferrer, C. Fonkèn, Meza, Destefano, Vizconde, H. Salazar y V. R. 5 centavs cada uno, Sono 20 centavos, Huanqui 5 centavos M. Pecho S/. 4.03. A. Flores 15 cts, Boinar, 20 cts, v. R. Moreno, 50 Po. ti a 20 cts Suman 39 38.

GASTOS

Impresión	27.75
Local	6.00
	S/. 33.75

RESUMEN

Entradas	S/. 39. 38.
Salidas	33.75
Saldo en caja	05.63

"Cuestiones Sociales"

Muy á pesar nuestro, el folleto de este título, no ha entrado en circulación todavía, debido á un desperfecto de la máquina donde se imprime el folleto.

No obstante este tropiezo esperamos poder atender todo los pedidos, á mediados de este mes. Como son muchos los pedidos, participamos q' solo atenderemos, los que nos envíen el pago adelantado.

Impt. Huancavelica. 952.